

## **El pensamiento de Fidel en la génesis de la formación pedagógica militar revolucionaria.**

*Fidel's thought in the genesis of revolutionary military pedagogical training.*

Julian Chaviano Pereira, <sup>1</sup> Noysbel Suárez Camejo. <sup>2</sup>

1.- Máster en Ciencias, Especialista de primer grado en Medicina General Integral, Especialista de primer grado en Medicina Interna, Médico Intensivista, Investigador y Profesor Auxiliar. Universidad de Ciencias Médicas de las FAR. Hospital Militar Central Dr. "Luis Díaz Soto". La Habana. Cuba. Email: chavianojulian@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0003-3353-5741>

2.- Especialista de primer grado en Medicina Interna. Profesor Instructor Universidad de Ciencias Médicas de las FAR. Hospital Militar Central Dr. "Luis Díaz Soto". La Habana. Cuba. Email: noysbelsuarez@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0002-2434-5375>

Correspondencia: jchavianop@infomed.sld.cu

### **RESUMEN**

Introducción: Los estudios profesionales militares son una necesidad, se realizan en instituciones que facilitan la instrucción militar básica, el entrenamiento y la preparación política-ideológica. En el caso de Cuba la primera escuela de cadetes se fundó en 1911 radicando en el Castillo de El Morro. Objetivos: Contribuir mediante el estudio del pensamiento de Fidel a la comprensión, génesis y principios de la formación militar revolucionaria. Materiales y Métodos: Se desarrolló una investigación donde se examinó la posición de Fidel acerca de la formación profesional militar. Desarrollo: El pensamiento militar de Fidel se desarrolló desde niño, "...siempre me gustó leer la historia, [...] de las guerras ...", agregando "...cuanto libro militar caía en mis manos lo leía ...", de sus estudios señala "...En Belén [...] se combinan las tradiciones de los jesuitas, su espíritu militar...". En la etapa universitaria define su visión estratégica, "... ya desde entonces albergaba la idea de la lucha irregular..." la cual aplica en la Sierra Maestra, bajo su indicación se fundan las escuelas de reclutas de Minas de frío primer frente, José Martí segundo frente, Cuba tercer frente y Níco López frente de las Villas, con importantes aportes. Después del triunfo la formación va dirigida al ideario de Fidel de que "...ser soldado u oficial de un pueblo revolucionario significa [...] un honor; [...] pero significa también un puesto de sacrificio y de abnegación...". Conclusiones: la educación militar posee un profundo sentido político, en Cuba esta formación es heredera de la visión del Comandante en Jefe.

Palabras clave: posición, formación militar, escuelas de reclutas, Comandante en Jefe

## **ABSTRACT**

Introduction: Military professional studies are a necessity, they are carried out in institutions that facilitate basic military instruction, training and political-ideological preparation. In the case of Cuba, the first cadet school was founded in 1911, located in the El Morro Castle. Objectives: Contribute through the study of Fidel's thought to the understanding, genesis and principles of revolutionary military training. Materials and Methods: An investigation is developed that examines Fidel's position on military professional training. Development: Fidel's military thinking developed since he was a child, "...I always liked to read history, [...] of wars...", adding "...every military book that fell into my hands I read...", of his studies he points out " ...In Bethlehem [...] the traditions of the Jesuits, their military spirit, are combined..." At the university stage he defined his strategic vision, "... since then he harbored the idea of irregular struggle..." which he applied in the Sierra Maestra, under his direction the recruit schools of Minas de Colón first front, José Martí second front and Níco López front de las Villas, with important contributions. After the victory, the training is directed to Fidel's ideology that "...being a soldier or officer of a revolutionary people means [...] an honor; [...] but it also means a position of sacrifice and self-denial...". Conclusions: military education has a deep political meaning, in Cuba this training is heir to the vision of the Commander in Chief.

Keywords: position, military training, recruit schools, Commander in Chief

## **INTRODUCCIÓN**

Desde el punto de vista etimológico por una academia o escuela militar se entiende a una institución educativa donde se preparan y forman a los oficiales profesionales de los distintos ejércitos. Su definición es variable en función del país, lo que sí es relativamente estable es que se dividen en tres tipos fundamentales: las escuelas politécnicas, las instituciones universitarias que gradúan personal al servicio de las instituciones militares que son afines a las civiles (Medicina, Derecho, Informática, etc.) y aquellas que sirven únicamente para preparación de los oficiales especializados en temas propiamente militares (Artillería, Táctica, Marina, etc.).

Estas instituciones proporcionan instrucción militar que consiste en enseñarle al cadete la instrucción básica, la preparación política-ideológica y el entrenamiento en técnicas y procedimientos necesarios para desempeñarse como un miembro militar eficazmente preparado.

Para lograr estos objetivos los cadetes son preparados física, técnica y psicológicamente. El encargado de la instrucción militar tiene la obligación de convertir a los nuevos cadetes en militares aptos<sup>1</sup> y profesionalmente capaces de cumplimentar sus tareas.

A lo largo de su formación son varios los aspectos a desarrollar en el cadete. Uno de los más importante que se trabaja para la incorporación a la vida militar es la mismidad, un concepto sociológico que enseña al joven en formación a incorporar social e individualmente su nuevo rol y el compromiso que esta entraña con una institución armada que por lo general exige de una entrega total de sus integrantes. La formación de la mismidad se trata de un proceso lento y progresivo en el que cada individuo deberá tener clara su vocación.

Desde el punto de vista histórico la academia militar más antigua del mundo en activo es la Academia de Artillería de Segovia en España. Esta institución fue fundada como el Real Colegio en fecha tan temprana como el 16 de mayo de 1764, en el reinado de Carlos III de España en el Alcázar de Segovia. Esta academia ha venido formando a los oficiales y suboficiales de artillería del Ejército español desde entonces.<sup>2</sup>

En el caso específico de Cuba es bueno definir que durante la etapa de la colonia no existían escuelas militares en la isla y los oficiales que en ella servían eran formados en España.

Ya en la República quedó establecida la primera escuela de cadetes de Cuba por el decreto No. 112 del año 1911. Esta institución queda radicada en el Castillo de Los Tres Reyes de El Morro en La Habana, la misma se destinaba a formar jóvenes oficiales para el Ejército cubano. Al frente de esta primera escuela militar cubana fue nombrado el Comandante José I. Lezama y Roda, un criollo hijo de vasco con cubana, quien llegara a ser Coronel de artillería, ingeniero y arquitecto, sin embargo, en noviembre de ese mismo año fue relevado por el Capitán del Ejército de los Estados Unidos Philip S. Golderman, un oficial norteamericano que había servido en la Guerra hispano-estadounidense.

La escuela de cadetes de Cuba tuvo su primera promoción en el año académico 1912-1913, para entonces tuvo un plan de estudios de un año. A partir del curso 1913-1914 su plan de enseñanza se amplió a dos años y, después de la promoción de 1918-1920, se amplió a tres años. Finalmente, a partir de 1924 la duración de los estudios quedó fijada en cuatro años.<sup>3</sup>

Con el paso de los años y durante la consolidación de la República las escuelas militares fueron madurando llegando a adquirir un aceptable nivel de formación, pero los estudios especializados se realizaban en las academias de los Estados Unidos. Es justo señalar, que dentro de los oficiales formados en estas escuelas existieron varios de un honor militar sin tacha nutriendo las filas del Ejército rebelde y posteriormente convirtiéndose en los primeros profesores de las primeras escuelas militares de la naciente Revolución cubana.

## **Objetivos**

General.

Contribuir mediante el estudio del pensamiento del Comandante en Jefe a la comprensión de la génesis de los principios de la formación militar revolucionaria.

Específicos.

1. Establecer los acontecimientos que marcaron los inicios y la maduración del pensamiento militar de Fidel.
2. Evidenciar la importancia concedida por el líder de la revolución cubana a la formación profesional académica militar.
3. Ejemplificar con materiales históricos de la autoría del Comandante en Jefe su visión acerca de la formación militar profesional dentro del proceso revolucionario cubano.

## **MATERIALES Y MÉTODOS**

Para la obtención de los resultados se realizó una investigación de tipo descriptiva, que tuvo como centro el Hospital Militar Central Dr. "Luis Díaz Soto", iniciado en septiembre de 2022 y completado en septiembre de 2023, empleando los métodos teóricos de inducción-deducción, así como de análisis y síntesis, todo ello sustentando el método histórico-lógico y sujeto a las condiciones empíricas del análisis documental.

Se realizó una profunda revisión de los materiales bibliográficos pertenecientes al Comandante en Jefe y relacionados con el tema.

## **DESARROLLO**

El pensamiento del Comandante en Jefe es muy abarcador, este ideario ha tocado prácticamente todas las aristas del desarrollo social revolucionario, estos enfoques se han estudiado en numerosas ocasiones y desde diferentes puntos de vista. El presente trabajo se centra en la visión del líder de la Revolución acerca de la formación en las escuelas militares.

En fecha tan temprana de la Revolución como 1968 Fidel expresa: "...El verdadero soldado revolucionario consiste en dos cosas: el alma y el arma...".<sup>4</sup> Estas palabras del líder de la Revolución cubana definen claramente que, antes de la técnica a emplear el militar revolucionario ha de contar con el sentimiento y la conciencia patriótica, siendo estos aspectos los más importantes en la formación de los combatientes al servicio de la patria socialista.

La Revolución cubana se desarrolla como parte de una lucha irregular, siendo la guerrilla la forma fundamental de enfrentamiento. Ante esta realidad es significativo señalar que a lo largo de la historia los más destacados jefes guerrilleros no fueron militares profesionales y su pensamiento militar generalmente se desarrolló en el curso de la propia lucha armada, en no pocas ocasiones llevada a cabo en condiciones muy desventajosas. Ejemplos son muchos, se pueden citar en la península ibérica a Viriato y Juan Martín "El Empecinado", el sudeste asiático posee igualmente sus líderes militares empíricos, el caso de Ho Chi Minh es ilustrativo de ello, en la lucha por la independencia de las Américas se destacan importantes personalidades sin preparación militar

académica, nombres como José Antonio Páez Herrera, José Doroteo Arango Arámbula, conocido como Francisco Villa o la patriota del Alto Perú Juana Azurduy. Ya en un periodo más cercano se recuerdan los casos de Augusto César Sandino y el propio Fidel Castro.

En este sentido en la formación del Comandante en Jefe se destaca su incansable tenacidad por el conocimiento y la autosuperación personal, rasgo que le acompañó desde la más temprana infancia. Su preparación militar comienza ya desde muy niño, en este sentido el propio Fidel resaltó: "...A mí siempre me gustó leer la historia, creo que a casi todos los muchachos les gusta leer la historia y las historias de las guerras, de las guerras en Cuba y de las guerras fuera de Cuba, de las guerras internacionales y de todos los personajes famosos de la historia. <sup>5</sup> [...] Tenía esa vocación y cuanto libro militar caía en mis manos lo leía [...] Yo siempre tuve una gran avidez por la literatura militar...". <sup>6</sup> Estos testimonios de Fidel dejan claro sus inicios en la formación militar que en el futuro sería decisiva para su vida, liderazgo y transformación de su patria.

Pero más adelante en su vida el joven Fidel Castro continúa nutriendo su conocimientos y disciplina militar encontrando ventajas en su formación en colegios religiosos, de estas experiencias resaltó: "...En Belén (...) se combinan las tradiciones de los jesuitas, su espíritu militar, su organización militar, con el carácter español (...) me hicieron jefe de los exploradores de la escuela, general de exploradores, como le llamaban (...) yo mismo tampoco me imaginaba que me estaba autopreparando como guerrillero...". <sup>7</sup> Ya en esta etapa de su vida la preparación militar del líder de la Revolución pasa del pasivo acto de la lectura a la adquisición de conocimientos y habilidades en el terreno, sus dotes naturales le distinguen de entre los demás al ser seleccionado, como lo testifica, "general de exploradores", dentro de sí según sus propias palabras se va gestando un líder guerrillero.

Fidel Castro ingresa a la universidad de La Habana el 4 de septiembre de 1945, hasta ese momento su preparación ha sido empírica y no dirigida a desarrollar aspectos específicos de la lucha armada, las inquietudes por la justicia social se fortalecen en su estancia bajo la mirada del Alma Mater. Estos deseos de libertad se traducen en hechos en junio de 1947. En este momento Fidel es presidente del comité "Pro Democracia Dominicana", desde esta responsabilidad supo que se estaba organizando una expedición armada a ese país con el objetivo de derrocar a Trujillo. <sup>8</sup> Inmediatamente se sintió comprometido y se enroló como soldado en aquel plan denominado Ejército de Liberación de América. <sup>9</sup>

Con el fin de dar buen fin a este plan el presidente Grau ofreció su apoyo y los entrenamientos militares comenzaron en Cayo Confites, al norte de Cuba, en el archipiélago Sabana-Camagüey. El reclutamiento se efectuó con notable desorganización, lo que se reflejó en la composición del contingente, donde se mezclaban politiqueros, aventureros, gánsteres y, también, revolucionarios.

Se adquirió un poderoso armamento que incluía embarcaciones y aeronaves. Sin embargo, diversos factores y, en particular la falta de discreción provocó el fracaso.<sup>9</sup>

Estos hechos constituyeron el primer encuentro de Fidel con una preparación militar real y enfocada a un objetivo bélico. Para el Comandante en Jefe fue una importante experiencia, mucho después revelaría: "... ya desde entonces albergaba la idea de la lucha irregular. Tenía la convicción, a partir de las experiencias cubanas, de las guerras de independencia y del pensamiento de Martí, que se podía luchar contra un ejército. Yo pensaba en la posibilidad de una lucha guerrillera en las montañas de Santo Domingo [...] Yo creía en la guerra irregular, por instinto, porque nací en el campo, porque conocía las montañas y porque me daba cuenta de que aquella expedición era un desastre...".<sup>10</sup> En estas palabras de Fidel se pueden encontrar varios enfoques formativos, dentro de ellos se resaltan dos: el primero la importancia del conocimiento y el empleo del terreno y sus accidentes geográficos como una ventaja estratégica en la lucha armada y el segundo su convicción sólida, desde un momento tan inicial de su formación militar que, la lucha irregular es el camino más propicio para obtener la victoria en un enfrentamiento desventajoso ante un ejército superior.

La expedición de Cayo Confites fue un fracaso, pero, indudablemente dejó importantes experiencias en el proceso formativo militar del Comandante en Jefe.

La situación de la mayor isla del caribe se hacía insostenible, Fulgencio Batista truncó la débil y falsa democracia al propinar un golpe de estado, haciéndose con el poder instauro un régimen militar despótico que lastró aún más a las clases pobres de la nación. Fidel Castro no permanece pasivo. Inicialmente, se une al movimiento Nacionalista Revolucionario creado por Rafael García Bárcenas que busca derrocar a Batista por medios violentos. En la práctica la desorganización y la tendencia continua a la indiscreción hace que Fidel Castro se distancie del movimiento de Bárcenas.

Como consecuencia de esta realidad a principios de 1953 el grupo de Fidel y de Abel deciden unir sus fuerzas, de esta fusión se crea una dirección nacional compuesta por un comité militar y otra civil. Al ser descubiertos los planes de Bárcenas Fidel decide que el inicio de la lucha no puede ser en la capital, su experiencia acumulada le indica la necesidad de la lucha irregular y el terreno para ello se encontraba en centro y el oriente de la isla. Su conocimiento de la idiosincrasia y la topografía de la Sierra Maestra hace que se decidan las acciones en Santiago de Cuba y en esa ciudad la acción sería el asalto al cuartel Moncada, segunda fortaleza de la isla.

A diferencia del movimiento de Bárcenas la discreción se estableció como principio cardinal para los preparativos de las acciones revolucionarias.<sup>11</sup> Dentro de los muchos preparativos la instrucción militar era fundamental. El propio Comandante en Jefe recuerda "...Ninguno de los participantes en las acciones del 26 de julio de 1953 contaba con preparación militar académica...".

<sup>12</sup> Con el fin de lograr un adiestramiento en los combatientes se establecieron varias rutinas, de ello Fidel recuerda: "...Fueron varios los lugares de entrenamiento militar. La Universidad de La Habana (tiro en seco en el Salón de los Mártires), en clubes de tiro y de caza de La Habana y en varias fincas en las afuera de capital...". <sup>13</sup> El líder de la revolución cubana era consciente de que enfrentamiento a una fuerza superior solo tendría éxito con una férrea preparación y disciplina. De este último elemento señala: "...Fallar a una sesión de entrenamiento o citación para las movilizaciones implicaba la baja del movimiento. Se les dejaba de citar en lo sucesivo y, de esa manera, quedaban fuera de la organización...". <sup>14</sup> A pesar de la organización y la preparación los objetivos militares del asalto no se cumplen, la historia sentenciaría esta acción como cardinal en el proceso de la liberación definitiva pues, sin un Moncada no hubiera existido una plataforma de lucha como "La Historia me Absolverá", un Granma y una Sierra ya desde una perspectiva madura del ideario revolucionario.

El 7 de julio de 1955 en el vuelo 566 de Mexicana de Aviación llegó a la ciudad de Mérida, Yucatán, el joven Fidel Castro Ruz. Este no era un simple y apacible exilio político, era por sobre todas las cosas un combativo exilio militar. El Comandante en Jefe establece un estricto "Reglamento interior de conducta para cada casa de residencia", en él da una idea cabal de la preparación militar, política, ética e ideológica, a que fueron sometidos los futuros expedicionarios. <sup>15</sup> Eran soldados en preparación y los que no estaban dispuestos a cumplir con las rigurosas y estrictas normas debían abandonar la causa. No se podía dar margen a la confrontación vana, ni desgastarse en frivolidades. <sup>15</sup>

Como se había convertido en la regla general de este tipo de movimientos en grupo de revolucionarios reunidos no existían militares de carrera. Era indiscutible que el de mayor preparación que había estudiado el arte militar y acumulaba experiencias anteriores en Cayo Confites, el Bogotazo y el asalto al Moncada era Fidel.

Dentro del resto de los compañeros algunos habían recibido la preparación previa al asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, otros poseían la experiencia de la lucha clandestina.

Es justo señalar, que algunos sí habían pertenecido a instituciones armadas, dentro de ellos Norberto Collado formó parte de la tripulación del caza submarinos cubano CS-13, que hundiera frente a las costas de Cuba al sumergible alemán U-Boat 176. Roberto Roque, Rolando Moya y Onelio Pino eran ex oficiales de la Marina de Guerra cubana; Héctor Aldama era ex sargento de la Policía; el italiano Gino Donne fue combatiente de la resistencia antifascista; Rafael Chao participó como combatiente de las brigadas internacionalistas cubanas en la Guerra Civil española; y el dominicano Ramón Mejías del Castillo, había formado parte de la frustrada expedición de Cayo Confite al igual que el matancero Humberto Lamothe. <sup>15</sup>

En poco tiempo comenzaron los entrenamientos, cumplían largas caminatas por la ciudad, se realizaban prácticas de remos en el lago del bosque de Chapultepec, frecuentemente la preparación en la ciudad se complementaba con caminatas a los cerros que rodean la ciudad, en especial al Chiquihuiti y varias veces escalaron el volcán Popocatepetel en el estado de Puebla, recibían además defensa personal, toda esta preparación física era impartida por el luchador profesional mexicano Arsacio Vanegas.

Si bien la preparación física era importante, el Comandante en Jefe percibe la necesidad de una formación propiamente militar. Con este fin se contrató el rancho "Santa Rosa" en Ayotzingo donde se estableció un campamento guerrillero lo más cercano a la realidad que posteriormente se encontrarían en Cuba. Para esta instrucción militar Fidel pide la colaboración del General español de origen cubano Alberto Bayo, oficial de carrera en España y veterano combatiente de la Guerra Civil española.

De esta época de su formación el líder de la revolución cubana expresa "...Cuando nosotros llegamos (a México) ya llevábamos la idea de desarrollar una guerra irregular, una guerra de guerrillas en las montañas de Oriente. Dio la casualidad de que nos encontrásemos con un español republicano, (Alberto Bayo) un militar, que resultó tener la misma fe que nosotros en ese tipo de guerra; muy astuto, muy hábil, muy expresivo. Se hizo rápidamente colaborador del movimiento...".<sup>16</sup> de este a la sazón primer profesor profesional del Ejército rebelde expresaría años después el Che "...Alberto Bayo, fue quijote moderno [...] de espíritu eternamente joven".<sup>17</sup>

Es importante destacar, que, si bien con este General español los expedicionarios reciben clases de táctica el enfoque de la guerra del profesor era muy diferente a las concepciones del Comandante en Jefe, el propio Fidel lo testimonia "...Bayo no rebasaba las enseñanzas de cómo debe actuar una guerrilla para romper un cerco, [...]. Ahora, no elaboraba una estrategia, no le pasaba por la mente la idea de que una guerrilla se convirtiera en ejército, y que ese ejército pudiera derrotar al otro, que era la idea nuestra...".<sup>18</sup>

Ya en la Sierra Maestra la guerrilla establecida comienza a definirse una nueva necesidad de la formación militar, nuevamente es el Comandante en Jefe quien identifica e indica su formación. La escuela en sí surge en los primeros días de abril de 1958. El Comandante en Jefe estaba en La Montería, en las estribaciones de la Sierra Maestra, allí conversó con el Capitán Evelio Laferté para plantearle la idea de crear un centro de instrucción militar destinado a los nuevos ingresos provenientes de los distintos frentes;<sup>19</sup> además, el plan de aprendizaje no solo se enfocaba en el adiestramiento de las nuevas tropas, sino incluiría el perfeccionamiento de la técnica en las más viejas, portadoras ya de cierta experiencia en combates.

El líder de la revolución insiste en la necesidad de entrenar a los combatientes política y militarmente antes de tomar parte en las acciones era un imperativo del desarrollo alcanzado en el último año de la guerra.

Esta escuela contó con el importante aporte de Evelio Laferté, este era un Teniente del ejército constitucional graduado en los primeros meses de 1958 y destacado en Oro de Guisa. Un día cayó prisionero en una emboscada tendida por los rebeldes cuando participaba en un patrullaje de reconocimiento. En su situación de detenido, Laferté apreció el trato humano que tenían con los prisioneros, se identificó con la disciplina de los guerrilleros y le escribió a Fidel pidiéndole permiso para ingresar en las filas de la Revolución. En la carta de respuesta Fidel aceptó su proposición y lo felicitó por el paso dado, del cual en el futuro siempre estaría orgulloso. Además, lo ascendió al grado de Capitán.<sup>20</sup> Laferté no solo poseía una formación académica militar, sino que también se le identificaban claras dotes de pedagogo.

La formación de un militar es muy amplia y para poseer un efectivo capaz se ha de contar con un hombre preparado, esto de identifica Fidel insistiendo en no solamente preparar un combatiente, más que eso educar a un hombre para la vida. El nivel cultural de los reclutas era muy variable por ello hubo que impartir clases de cultura general, se enseñaban gramática, historia de Cuba y geografía. Dentro de la Historia de Cuba introducen clases políticas, estas se encuentran a cargo de personalidades como el Che, Pablo Ribalta, Eduardo Ruiz y otros.<sup>20</sup>

Dentro de la formación por supuesto había asignaturas de carácter militar como: práctica de infantería, táctica, movimientos de la escuadra y el pelotón y tiro. Es prudente señalar que el curso no tenía tiempo fijo y su duración se definía por la preparación individual del recluta.<sup>20</sup>

La experiencia de esta institución fue tal que se extendió al territorio del segundo frente oriental Frank País con una escuela de reclutas nombrada José Martí, donde se incrementaban materias como capacitación cívica. En poco tiempo el General de ejército comprende que el crecimiento de la tropa exige de maestros y esta escuela se convierte en una formadora de maestros para la tropa rebelde.

La formación militar unida a la patriótica no queda circunscrita a estos dos frentes, en la zona del tercer frente Mario Muñoz hubo igualmente otro centro para la instrucción de los combatientes, la escuela se llamó: Cuba. Por la misma razón y desde la experiencia en la importancia formativa del Comandante en Jefe, el Comandante Ernesto Guevara, cuando llegó al Escambray fundó la escuela de reclutas Níco López, en Caballete de Casa.

De este periodo el líder de la revolución decía: "...Nosotros, los rebeldes, no sabíamos mucho de cuestiones militares; nosotros habíamos aprendido sobre la marcha; en medio de la guerra, aprendimos la práctica. Enseñamos en las montañas...".<sup>8</sup>

Ya al triunfo de la revolución la guerrilla se transforma en un ejército, y un ejército ha de poseer una preparación superior a la que tenía la guerrilla. De estos primeros momentos el Comandante en Jefe expresa: "...en la paz no teníamos hombres para organizar una escuela de oficiales. Sin embargo, un grupo pequeño de hombres, que sí tenían conocimientos para organizar esa escuela, nos brindaron su colaboración. Tampoco era fácil escoger a los hombres que ingresarían en la escuela. Era difícil borrar de la mente de muchas personas jóvenes la antigua idea de lo que debía ser la escuela militar...".<sup>8</sup>

Desde este mismo inicio para el líder de la revolución no solo es importante el personal docente sino, y por sobre todo los combatientes que en ella se formaran, de este importante aspecto reflexiona acerca de las motivaciones para ingresar en las escuelas militares "...Muchos lo hacen movidos por la vocación, convencidos de que tenían condiciones para servir a su país como militares, desearon ingresar en la escuela; pero también había quienes tenían un concepto erróneo de lo que significaba ser oficial del Ejército Rebelde, quienes tenían un concepto erróneo de la vida y de los sacrificios de un militar...".<sup>8</sup> El Comandante en Jefe considera que "...los oficiales [...] graduados, son consecuencia de una selección, son consecuencia de un proceso; han pasado duras pruebas...".<sup>8</sup>

El líder de la revolución cubana considera que los miembros de las fuerzas armadas requieren de una formación en la cual "...no solo estudien en las aulas, que no solo aprendan sus deberes en los libros y en las instrucciones, no solo aprendan de los maestros, sino también que aprendan a cumplir el deber en las duras pruebas de las montañas...".<sup>8</sup> De los objetivos de estas primeras escuelas Fidel afirma "...tenemos la razón, el entusiasmo, la moral, pero vamos a tener también la técnica, para que la patria se sienta más segura, para ahorrar vidas, y para que las victorias sean más contundentes...".<sup>8</sup>

Avanzando el proceso revolucionario en 1965 con motivo de la graduación del quinto curso de la escuela básica para oficiales de Matanzas el Comandante en Jefe afirma en relación a ese centro lo que puede ser comprendido como válido a las escuelas de su tipo, Fidel expresa: "...esta escuela no surgió de la casualidad ni de la nada, surgió de la necesidad y se ha forjado con el estudio, la superación y el trabajo. Esta escuela se organizó en 1960, cuando nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias con la incorporación masiva de las milicias obreras y campesinas, y con la adquisición de modernos equipos militares, crecían extraordinariamente; mientras por otra parte, carecían de cuadros...".<sup>21</sup>

Más adelante en el mismo discurso se refiere al perfeccionamiento del plan de estudio cuando aclara: "...Al principio, los cursos eran menos intensos, solo de tres meses en los primeros momentos; después, fueron aumentando en intensidad. En la medida en que crecía nuestra

organización, las tareas de tipo militar se hacían más técnicas y más complejas y podíamos disponer de mayor número de oficiales para prolongar los cursos...".<sup>21</sup>

Los centros formativos de las FAR han tenido un constante crecimiento y hoy son muchas las escuelas militares que funcionan en el país, son muchos los conocimientos adquiridos tanto en Cuba como en el exterior, ha sido con las escuelas, como se han desarrollado la técnica, la capacidad combativa y los cuadros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

En la época actual la carrera militar se convierte cada vez más en una técnica compleja y difícil, y no en una técnica estática, se convierte cada vez más en una ciencia, y no en una ciencia estática, sino en una técnica y una ciencia dinámica.

La formación en las escuelas militares ha de ir encaminada a concientizar a sus cadetes que un oficial de las FAR requiere de una conciencia de entrega y sacrificio, el líder de la revolución cubana lo deja claro en fecha tan temprana como el 29 de octubre de 1960 cuando define "...que, lejos de ser una tarea fácil, lejos de ser una profesión fácil, ser militar revolucionario, ser soldado u oficial de un pueblo revolucionario significa, sí, un honor; significa, sí, una consideración, un respeto y un cariño muy grande de su pueblo; significa, sí, un lugar desde donde se puede servir con orgullo a la patria; pero significa también un puesto de sacrificio y de abnegación, significa un puesto de riesgo y de esfuerzo, significa que a ese honor, y a ese respeto y cariño del pueblo, no se llega si no se tiene mérito, no se llega si no se tienen condiciones para ello, no se llega si no se tiene espíritu de sacrificio...".<sup>8</sup>

Todos estos logros los proporcionan los centros de enseñanza en las FAR pues, como enseña el Comandante en Jefe "...Quizás pocas como las escuelas son motivo de alegría y de general regocijo...".<sup>4</sup>

## **CONCLUSIONES**

1. La formación militar posee un alto componente político-ideológico al estar estrechamente ligada al sistema social imperante.
2. La formación militar del Comandante en Jefe transcurrió de forma autodidacta y se desarrolló en el curso de la lucha armada.
3. El pensamiento del líder de la Revolución cubana está presente en los modelos educativos actuales de las diferentes escuelas de formación militar en Cuba, siendo su principal referente.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

1. ¿Qué es una academia militar? Sitio web Academias militares de España. 2921. Disponible en: <https://oposicionesflou.com/blog/que-es-academia->

militar/#:~:text=Las%20academias%20militares%20proporcionan%20instrucci%C3%B3n,preparados%20f%C3%ADsica%20t%C3%A9cnica%20y%20psicol%C3%B3gicamente.  
Consultado: 20 de octubre 2023

2. Editorial. «La academia militar más antigua del mundo cumple en Segovia 250 años». La Vanguardia. 2014. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/politica/20140227/54402624612/la-academia-militar-mas-antigua-del-mundo-cumple-en-segovia-250-anos.html>. Consultado el 29 de octubre de 2023
3. Chang Pon, F.: El Ejército neocolonial entre 1899 y 1933. Editorial de Ciencias Sociales, 1981. La Habana Cuba. pp 19
4. Discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro Ruz en la inauguración del seminternado de primaria valle del Perú, municipio Jaruco. el 15 de noviembre de 1968. Departamento de versiones taquigráficas del consejo de estado. Portal Cuba. Disponible en: <http://www.cuba.cu> > gobierno > discursos > esp. Consultado el: 21 de octubre 2023
5. Guerra López D: La ciencia de la historia. Revista Bohemia. Edición extraordinaria. Agosto de 2018 pp 52
6. Fidel Castro Ruz, Entrevista concedida a la periodista Martha Moreno de la Televisión Cubana, en Granma, 5.12.1996, pp. 6
7. Blanco Castiñeira K, Guerrillero del tiempo. Editorial: Casa Editora Abril. 2012. pp 398-399
8. Palabras pronunciadas por el Comandante en jefe Fidel Castro Ruz en el acto de graduación de los cadetes del ejército rebelde en el campamento militar de Managua, el 29 de octubre de 1960. 29/10/1960. Departamento de versiones taquigráficas del consejo de estado. Portal Cuba. Disponible en: <http://www.fidelcastro.cu/es/discursos/en-el-acto-de-graduacion-de-los-cadetes-del-ejercito-rebelde-en-el-campamento-militar-de-managua>. Consultado el: 22 de octubre 2023
9. García Moreno ML. Cayo Confites y la formación del pensamiento militar de Fidel. Revista Verde Olivo. Febrero 2023. Disponible en: <http://www.fidelcastro.cu/es/articulos/cayo-confites-y-la-formacion-del-pensamiento-militar-de-fidel>. Consultado el: 22 de octubre 2023
10. Ramonet I. Cien horas con Fidel. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado. La Habana. 2006, p. 57.
11. Tellería Alfaro E. Asalto al cuartel Moncada: sentido patriótico del momento histórico. Artículo Periódico Trabajadores. Publicado el 24 julio, 2023. Disponible en: <https://www.trabajadores.cu/20230724/asalto-al-cuartel-moncada-sentido-patriotico-del-momento-historico>. Consultado el: 23 de octubre 2023
12. Ramonet I. Op. Cit. pp 65

13. Ídem
14. Mencía M. "El Grito del Moncada". Tomo II. Editora Política. La Habana. 1986. pp 399
15. González Barrios R. A las sombras del exilio. El nacimiento de un ejército de pueblo. Artículo de Memoria Histórica. 2 de diciembre de 2019. Disponible en: <https://www.presidencia.gob.cu/es/noticias/a-las-sombras-del-exilio-el-nacimiento-de-un-ejercito-de-pueblo>. Consultado el: 19 de octubre 2023
16. Fidel Castro Ruz, entrevista concedida a Regino Díaz, director del Periódico Excelsior de México, La Habana 20-21 de marzo de 1985. Folleto. Ediciones O.R. Trimestre enero-marzo. La Habana, 1985, pp 182-183. Disponible en: <http://www.fidelcastro.cu/en/node/10407>. Consultado el: 25 de octubre 2023
17. De Echave García P. Bayo y el Ché. Guerrilla, ajedrez y revolución. Documental. 2019. Quindrop Producciones Audiovisuales en coproducción con IB3 Televisión con el apoyo del Departamento de Cultura y Patrimonio del Consell Insular de Mallorca. Disponible en: <https://www.quindrop.com/proyecto/bayo-y-el-che-guerrilla-ajedrez-y-revolucion>. Consultado el: 23 de octubre 2023
18. Ramonet I. Op. Cit. pp 85
19. Colección Verde Olivo, 1991. Ejército Rebelde El Alma de la Revolución. Editora Verde Olivo. Consultado el: 18 de octubre 2023
20. Fonseca Cerviño, R. La primera escuela del Ejército Rebelde. Revista Cinco Palmas No.5. 2018. Disponible en: <http://www.fidelcastro.cu/es/articulos/la-primera-escuela-del-ejercito-rebelde>. Consultado el: 15 de octubre 2023
21. Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, primer secretario del partido unido de la revolución socialista de cuba y primer ministro del gobierno revolucionario, en la graduación del quinto curso de la escuela básica para oficiales de matanzas, celebrado en el polígono militar de dicha escuela, el 18 de mayo de 1965. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1965/esp/f180565e.html>. Consultado el: 13 de octubre 2023